

RESEÑA
DE
CINE

Tres anuncios en las afueras

José María Monzó. Licenciado en Teología.
Crítico y Ensayista de Cine.Valencia.

Título original: *Three Billboards Outside Ebbing, Missouri*.

País y Año: Reino Unido, 2017.

Dirección y Guion: Martin McDonagh.

Música: Carter Burwell.

Fotografía: Ben Davis.

Reparto: Frances McDormand, Woody Harrelson, Sam Rockwell, John Hawkes, Peter Dinklage, Caleb Landry Jones, Lucas Hedges, Abbie Cornish, Brendan Sexton III, Samara Weaving, Kerry Condon, Nick Searcy, Lawrence Turner.

Productora: Blueprint Pictures (Reino Unido-Estados Unidos).

Premios:

2017: 2 Premios Oscar: Mejor actriz (McDormand) y actor sec. (Rockwell). 7 nom.

2017: Festival de Venecia: Mejor guión (Martin McDonagh).

2017: 4 Globos de Oro: Mejor película drama, guion, actriz (McDormand) y actor rep.

2017: 5 Premios BAFTA: incluyendo Mejor película. 9 nominaciones.

2017: Festival de Toronto: Mejor película (Premio del Público).

2017: Festival de San Sebastián: Premio del Público.

2017: British Independent Film Awards (BIFA): Mejor montaje y música. 11 nom.

2018: Premios César: Nominada a Mejor película extranjera.

2018: Premios David di Donatello: Nominada a Mejor film extranjero.

Se trata de una película importante en la producción de 2017 en el Reino Unido dirigida por **Martin McDonagh**, escritor y sobre todo autor de obras de teatro, destacado cineasta realizador de varias películas y sobresaliente en todas ellas por sus guiones bien elaborados. En *Tres anuncios en las afueras* el guión es una pieza literaria donde se destacan valores éticos bien desarrollados, sobre todo porque resultan creíbles en lo que sucede cinematográficamente como veremos en estos apuntes críticos.

La película en su estreno fue una auténtica sorpresa para la crítica especializada y fue premiada en importantes festivales según consta en la ficha técnica. Destaca el Oscar a la interpretación de [Frances Mc Dormand](#) en su papel principal, el Oscar de interpretación secundaria a [Sam Rockwell](#) y el Oscar al mejor guión. Tuvo una gran aceptación del público y permaneció en estreno varios meses. Llamaron la atención a primera vista por una parte la potencia visual en el tratamiento de la imagen y por otra su potencia sonora en el contenido de la banda musical y ambiental, elemento creador de climas diversos. Si encuadramos la película dentro de lo que llamamos cine de género en ella se dan cita desde el thriller pasando por la comedia negra, por el drama, sin faltar momentos de autén-

tico humor que nace de situaciones muy complejas. Esta suma de géneros distintos es fruto de su excelente guión que unifica a la perfección el desarrollo narrativo y da paso a continuas sorpresas por la situación que vive cada uno de los personajes tanto principales como secundarios. Todo ello da consistencia al



núcleo principal narrativo de toda la película.

Mildred es una mujer de unos cincuenta años que vive en Dakota del Norte, en Misuri, en una Comunidad de la América profunda. Comunidad que se mueve en una situación conflictiva: Mildred ha perdido a su hija Ángela, raptada, violada y asesinada. Piensa que la policía del lugar no ha empleado ni el tiempo ni los medios para investigar lo sucedido, detener a su autor y hacer justicia. Separada del marido que la dejó por una mujer muy joven, vive con un hijo, pero inmersa en una profunda soledad ante su tragedia. Busca desesperadamente los medios para denunciar esa situación ante la Policía y ante la Comunidad.

Planteamiento

Imágenes de planos diversos del lugar muestran, a las afueras del pueblo en una carretera secundaria, unas vallas publicitarias medio deterioradas por su abandono que no se utilizan desde mucho tiempo. El título se hace presente mediante una bella balada en la banda sonora que recuerda cierto ambiente del western y que se repetirá en momentos importantes de la película. Un plano del visor interior de un coche muestra el rostro de una mujer que circula por una carretera, el lugar donde se encuentran esas vallas publicitarias. Detiene su coche y observa las vallas que le llaman poderosamente la atención. Ya en la ciudad la cámara apunta y destaca dos lugares: la sede de la Policía Local y casi enfrente el edificio donde se encuentra la Agencia Publicitaria Ebbing. Esa mujer, la madre de Ángela, se dirige a la Agencia y le dice al encargado “¿Cuánto cuestan tres vallas publicitarias durante todo un año?”.

El núcleo de todo el argumento se construye con giros continuos e inesperados que se desarrollan a través de los personajes de forma no monolítica y sorprenden al espectador por sus distintos planteamientos, ante la desidia del Cuerpo de Policía y de los ciudadanos. De esta forma se abren las muchas tonalidades en el relato desde la más pura tragedia hasta un cierto humor negro que invita a una sonrisa cruel. Todo ello reforzado con diálogos vivos de expresividad realista que captan lo que sucede en medio de las aparentes contradicciones y actitudes. Las escenas muestran la convivencia de una dureza sangrante en relación a las posiciones e intereses de cada uno de los personajes.

El Chérif de la ciudad, quien convive con una enfermedad irreversible, es un ejemplo muy claro de la evolución que

tiene lugar en los personajes a medida que avanza la película. Es una persona muy compleja, aparentemente casi al margen del problema y al mismo tiempo consciente de la tragedia que está viviendo esa madre.

La madre de Ángela, Mildred, entrelaza la ternura que tiene lugar en el espacio donde están las vallas anunciadoras junto con escenas de extrema dureza que contienen las acusaciones a la Policía y a la Comunidad y que rozan con la venganza por lo ocurrido con su hija. El excelente guión da paso a una puesta en escena siempre eficaz que conjuga a la perfección los extremos dramáticos, línea constante de la película, salpicada de situaciones a veces cómicas que relatan el vivir cotidiano de esa Comunidad. Un montaje casi invisible marca y crea el latido del vivir con ritmos distintos que responden a esas situaciones diversas.

Desarrollo de la historia

Las tres vallas publicitarias que ven las personas a su paso entrando en la ciudad recogen la denuncia de forma directa. 1 *Violada mientras moría*. 2 *Y aún no hay detenciones*. 3 *¿Cómo es posible chérif Willoughb?*

Toda esta historia de denuncias, acusaciones y enfrentamientos señalan a diferentes personajes de la Comunidad, al cuerpo de Policía, al Chérif sobre todo y también a su Segundo, agente Dixon. Y estos personajes se mueven en unos espacios distintos. Personajes y espacios creados en una escenografía singular donde se reconocen, se enfrentan, se contradicen en sus juicios y en sus sentimientos. Cuando el cine es capaz de crear espacios escenográficos vivos y tiempos en los que se hacen presentes y transcurren, el cine crea obra de arte y la película en este aspecto es un claro ejem-

plo de ello. Espacios fotografiados, creadores de los ambientes en la ciudad. Y ese peculiar en que están colocadas las vallas que muy pronto se convierte en un auténtico santuario para la madre donde se encarna el alma de su hija, de ahí que bajo de cada valla ponga flores. Es el lugar donde la llora sin consuelo y es además, en una singular escena, donde la presencia de una cierva revive misteriosamente el alma de su hija. Lugar de misterio, poesía y significaciones. Por el contrario Los espacios de la ciudad ocupados por la Policía, la Agencia de Publicidad, los Bares... son de enfrentamiento, violencia y desencuentro.

¿Cómo es Mildred, la madre coraje, loca en buscar la justicia para su hija? Y señalo el calificativo de loca porque el análisis de su postura, de su lucha, encierra una mezcla de pasiones fáciles de entender en su condición de madre, y a la vez obliga a espectador a preguntarse sobre la frontera que se establece entre lo que puede ser búsqueda de justicia o de venganza.

¿Su actitud es injusta ante la Policía y ante el Chérif? ¿Injusta en sus formas? ¿Cuánto hay de venganza ciega de una madre por un crimen totalmente reprochable? Sin duda Mildred es una mujer sola en su lucha, golpeada por la soledad de un marido que la abandona. Lucha con todas sus fuerzas porque se llegue a la verdad y se haga justicia. ¿Pero esa actitud que es todo un motor

enfurecido es capaz de despertar la colaboración de las autoridades? Mildred es un personaje trazado para la lucha y en momentos ciega. Todos estos interrogantes van a condicionar un desenlace que pone en entredicho si realmente puede abrirse a una esperanza de justicia y de reconciliación. Que quede claro que Mildred constituye un detallado análisis de una mujer valiente, una madre en situación de conflicto, fracasada en su matrimonio pero entregada totalmente a reivindicar la justicia. Su persona, es en parte un espejo, un símbolo de la condición femenina tantas veces humillada y por tanto un personaje de mujer de total vigencia que una vez más la pantalla cinematográfica reivindica.



Mildred y el Chéri Willoughb

En dos escenas asoma el latido de la presencia de lo religioso. En la primera aparece un encuentro de Mildred con un sacerdote católico mandado por las autoridades para advertirla y convencerla de que no sea tan violenta en su lucha porque está causando un gran malestar en la ciudad. El Padre Montgomery le reprocha su postura ante el jefe de Policía y le dice que: *El pueblo está en contra de esos anuncios... El pueblo está contigo*

por lo de tu hija pero no está contigo respecto a la denuncia en las vallas. La respuesta de Mildred a esta intervención paternalista del sacerdote y de su actitud nada comprometida con la causa, es contundente. Le señala duramente cuál es su postura ante esa Comunidad de fe a la que representa: *La Iglesia no ha hecho nada ante el crimen múltiple de la pedesterastia tan presente en Estados Unidos... La gente de tu iglesia son una banda... Son culpables por el silencio. Ustedes no han hecho nada para evitarlo.*

En la otra escena se refleja en la madre la presencia del problema del mal, su origen en relación con Dios. En el lugar de las vallas Mildred se queja: *No hay detenciones... El mundo es así porque Dios no existe... ¿No le importa que hagamos el mal?*



Mildred y el agente Dixon

Otros dos personajes requieren mucha atención, como el chérif Willoughb y su agente Dixon, tipos clásicos del género policial, que a veces sorprenden al romper posturas convencionales. Se confirma algo que aparece en todo el desarrollo de la película: muchas veces las apariencias engañan. Sobre todo en el Chérif con sus defectos se suman actitudes muy humanas respecto a Mildred a pesar de las distancias por la condición

de cada uno. El Chérif con sus propias dudas es capaz de ayudar a Mildred aborando el dinero de alquiler de las vallas, cuando Mildred no puede, sin que ella lo sepa. Incluso se apunta un giro similar en el hecho conflictivo que se desarrolla en un bar donde se escenifica un encuentro de Mildred con su marido y su amante. A medida que transcurren los acontecimientos el espectador aprecia con claridad la evolución de los personajes en su camino de redención. El Chérif en cambio no asume esa redención y desde su enfermedad incurable opta por el suicidio con la intención de no ser una carga para su mujer que es presentada como una esposa ejemplar.

El agente Dixon, el Segundo en el mando, en su forma de actuar ante el

problema siempre reacciona de forma extrema y violenta. Solo en el transcurrir de la acción van apareciendo aspectos que frente a esa monolítica obsesión violenta van a hacer también posible un cambio en su

conducta. Cada uno de los personajes secundarios están perfectamente ensamblados y matizados desde el núcleo argumental.

Desenlace

La enfermedad del Chérif y su trágico final configuran un desenlace marcado por la presencia de tres cartas que escribe dirigidas una a su mujer, otra a Mil-

dred y la tercera al agente Dixon. Tres cartas que apuntan a un final conciliador. Tres vallas en las afueras marcan el inicio de toda la trama y tres cartas de un hombre conducen con su muerte a un final esperanzador. En la carta que dirige a su mujer le dice.

Vas a odiarme por lo que he hecho... Aunque tu dolor de los próximos meses no lo quiero para ti... Quedan tus últimos recuerdos conmigo a orillas del río... Yo dentro de ti, tú encima de mí... Tal vez volvamos a vernos en otro lugar, si existe... Y si no, decirte que el haberte conocido ha sido una gloria.

Hace referencia a una secuencia de amor entre la pareja donde de forma sencilla y en parte fuera de campo se expresa con pocas imágenes el contenido tierno de amor en que vivía la pareja.

La carta que dirige a Mildred expresa su total comprensión por su lucha y le pide perdón por su debilidad. Le dice:

Su odio en esa lucha justa no le va a cambiar nada, no es el camino para aliviar su dolor.

La tercera carta a Dixon, su mano ejecutora en el grave conflicto y la más violenta, le afirma que siempre ha creído en él y en su total entrega en esa causa.

Valora su arrojo y su profesionalidad pero le dice de forma contundente que existe otra forma de ser persona en el abandono del odio que está tan presente en su vida.

"Tres anuncios en las afueras" presenta tres personajes de una pieza, pero nada es blanco ni negro en esas personas por la complejidad de vidas distintas marcadas por caminos a veces contradictorios que hay que recorrer.

Las interpretaciones de los actores, en personajes de muchas aristas y de una gran fuerza existencial, son muy brillantes, de distintos registros y tonalidades que fueron premiadas con Oscars y en diferentes festivales de cine. La excelente banda sonora es obra del gran músico Carter Burwell creador de atmósferas y climas de fuerte realismo muy cercano al western.

Un final abierto, inesperado, muy sutil donde se deja entrever un interrogante: ¿Es posible un encuentro entre contrarios? Dixon y Mildred en una escena en que 'van de camino' se abre la posibilidad de solución a la vez conflictiva y humana aunque resulte extraña y compleja: *Ya lo decidiremos por el camino.* Ese camino lo quieren recorrer todos juntos para saldar la justicia y apresar al culpable, sin odio, sin venganza, dando paso a la verdadera justicia que siempre debe ser humana.